

AL PRINCIPIO FUE EL AMOR. PUNTUACIONES SOBRE LA CONTRATRANSFERENCIA

(AT THE BEGINING, IT WAS LOVE MAIN POINTS ABOUT COUNTER -
TRANSFERENCE)

MABEL DEL V. SANCHEZ*

RESUMEN

El término contratrtransferencia, tuvo su vuelo hace algunos años, lo que no implica que aún hoy se hable de ella. En este término se entrecruzan; la historia del psicoanálisis y la incidencia en la práctica.

Jacques Lacan anuncia al inicio del seminario sobre «La Transferencia» que hablará «sobre su disparidad subjetiva». Al referirse a la contratrtransferencia lo hace a partir de textos del círculo kleiniano, en los que es posible determinar que, a ese nivel se trata de «paridad subjetiva».

Si en la contratrtransferencia hay que tener en cuenta «los sentimientos experimentados por el psicoanalista, determinados por sus relaciones con el analizado», Lacan sitúa a ésta como «un efecto irreductible de la situación de la transferencia como tal», que atañe directamente a la posición del analista en la dirección de la cura.

ABSTRACT

The word counter - transference, had its importance sometime ago and has it today. In this word crosse, the Psycho - analysis history and its incidence in the practice.

Jacques Lacan announced at the beginning of the seminare «The Tranference» that he would talk about subjective disparity .

When he referd about counter - transference he did it from Kleinian circle scripts in which it was possible to determine that it was subjective - parity at that level.

If in the counter - transference we have to pay attention in the psycho analyst's feelings, produced by his relationships with his patients Lacan situated it, as an «irreductible effect of the situation of the transference that affects directly»; to the analyst's position in front of the cure.

El 8 de Marzo de 1961, en la lección XII del Seminario «La Transferencia», Lacan elige dos textos para hacer la crítica del concepto de contratrtransferencia: «Sobre la contratrtransferencia» de Paula Heimann y «Contratrtransferencia normal y algunas de sus desviaciones» de Money-Kyrle. Es propósito de este trabajo situar a partir de la lección citada y una de las referencias la incidencia en la práctica y en

la dirección de la cura cuando la posición del analista varía según se trate de contratransferencia o transferencia.

La promoción del primer concepto tuvo lugar en la década del 50 en el círculo kleiniano, estando en relación con los desarrollos de Ferenczi introducidos en los años 30.

En ese momento, se decía de la necesidad de un análisis didáctico «llevado muy lejos». La idea era que si quedaba algún recoveco del inconsciente del analista no analizado, provendría de esas «manchas negras» intervenciones «inoportunas, fallidas, inclusive algún error». En el límite, expresa Lacan, no quedaría nada más del inconsciente del analista, sería como un inconsciente vaciado, según esta insistencia del análisis didáctico «llevado muy lejos». Pero al mismo tiempo, sitúa, tendría que conservar buena parte de él ya que «se dice que es a través de la comunicación de los inconscientes que el analista es informado de lo que ocurre en el inconsciente del analizante».

Lacan expresa que: «llevando las cosas al extremo se puede concebir un inconsciente **reservado**», para agregar que, «efectivamente hay que pensar esto porque en ninguno hay **elucidación** exhaustiva» del mismo, por más lejos que se lleve un análisis. La diferencia radica en que durante la experiencia del análisis se advierte un sujeto (del inconsciente) y ese sujeto sabrá «de algún modo tocar como un instrumento la caja del violín, del cual por otro lado posee las cuerdas». Es decir que se trata de un **inconsciente más la experiencia de este inconsciente**.

Nos recuerda Lacan que «la naturaleza, el fundamento» de aquél es ser inaccesible a la conciencia y es en condiciones estrictamente limitadas que se lo puede alcanzar y se lo hace por un desvío, por el desvío del gran Otro, que podemos denominar: el lenguaje». Esto, sitúa, limita las posibilidades del autoanálisis, «ya que es primero como inconsciente del Otro que se hace toda experiencia del inconsciente» y acentúa Lacan que es primero en sus pacientes que Freud lo encontró.

En la experiencia del inconsciente realizada en análisis se va a encontrar un «obstáculo del poder positivo de desconocimiento que hay en los prestigios del yo (moi)», que en el discurso es posible escucharlo en el modo reflexivo del enunciado (siento que **me** rechaza), es el semejante, es el pequeño otro (petit a) que está del lado de las pasiones. Este dominio, expresa Lacan, está completamente mezclado con el desciframiento del inconsciente y cuando se trata de la relación con el gran Otro tiene una posición diferente.

¿Qué implicancia tiene este último párrafo? En primer lugar se identificó los sentimientos negativos o positivos que el analista podía tener hacia el analizante como efecto de «una incompleta reducción de la temática de su propio inconsciente». Subraya Lacan que «el hecho del reconocimiento del inconsciente no coloca al analista fuera de su pequeño otro, con el cual tendrá que vérselas, pero durante un análisis el analista permanece **insensible** tanto a las seducciones como a los servicios eventuales de este pequeño otro».

En el análisis, expresa Lacan, **el analista juega con un muerto** y compara esto con la posición de la partida de Bridge. En este juego, que es lo que significa

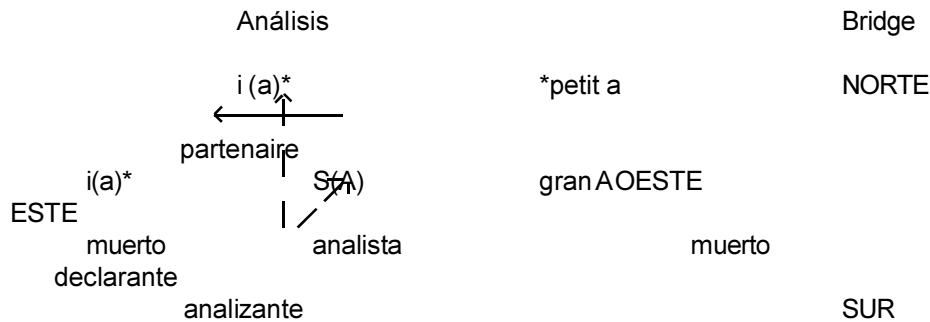
la palabra que lo denomina, participan cuatro jugadores, jugándose en parejas»



El bridge consiste en hacer ofertas (calculadas) de un número de bazas (manos) a ganar. El integrante que hace la mejor oferta se denomina **declarante** y el compañero, automáticamente pasa a ser el **muerto**.

Ni el declarante, ni los otros dos integrantes muestran las barajas, si tiene que mostrarlas el muerto, quien no participa en las jugadas que hace el declarante.

Traslademos esto a un análisis:



El **analista** -S (A)- tiene frente a él su propio pequeño otro, (*petit a-i (a)), por lo que está consigo mismo en una relación especular, en tanto él está constituido como moi.

El **analizante**, está representado por el S barrado -\$- o sea por el sujeto desconocido para el mismo, que también va a tener aquí el lugar de imagen de su propio pequeño a y además la posición del gran Otro, en tanto es el analista quien la ocupa.

La paradoja de la partida de bridge analítica, señala Lacan, es que contrariamente a lo que ocurre en una partida de bridge normal, en donde el declarante juega las cartas del muerto calculando el juego de los otros dos integrantes, el analista -S (A)- debe ayudar al sujeto -\$\$- a encontrar lo que hay en el juego de su partenaire -i (a) *. Y para hacer este juego el analista -S (A)- no debe complicarse con un compañero, por eso se dice que el i (a) del analista debe comportarse como un muerto.

Retornando al círculo kleiniano, allí se admitía que: el analista debía tener en cuenta en su manejo de los sentimientos no los que inspiraba, sino los que sentía en el análisis. Tratándose la contratransferencia, «de los sentimientos experimentados por el analista en el análisis, determinados a cada instante por sus relaciones con el paciente». Desde esta perspectiva se establecía una identificación (parcial) entre analista y analizante.

Esta podía adoptar dos formas: introyectiva y proyectiva, la primera se producía cuando el paciente hablaba, allí el analista se identificaba introyectivamente, **lo comprendía interiormente**, siempre y cuando éste pudiera reconocer en el paciente su propio yo primitivo que ya había sido analizado anteriormente, producido esto le re proyectaba y le interpretaba. Se ve que a este nivel el pequeño otro del analista no está muerto.

Cuando Lacan sitúa los conceptos haciendo referencia, en este caso al círculo kleiniano, no lo hace, como lo expresa en el Seminario desde un punto de vista erístico, no lo hace para «afilar las antinomias y fabricar callejones sin salida», sino que lo hace para dejar una enseñanza, en este caso, entre otras que es posible extraer del texto es que «por el hecho de haber transferencia, el analizante supone que el analista sabe algo, por ej. un saber sobre su dolencia...por lo que no es necesario hacer intervenir a la contratransferencia, como si fuera la parte errónea del analista. Para reconocerlo es necesario que el analista sepa algunas cosas, como que el criterio de su posición correcta no es que comprenda o no. Al contrario, debe poner en duda lo que comprende». El analista debe jugar la partida analítica sin compañero.

CITAS

* Los entrecorridos corresponden al Seminario VIII (01).

BIBLIOGRAFIA

Bridge Contrato. Reglas de juego.(01)

Bibliográfica. Publicación interna de la Biblioteca del Campo Freudiano de Barcelona y de la Biblioteca del Campo Freudiano de Tarragona (EEP- Catalunya). (1992). R.E. Money Kyrle, «Normal counter - transference and some of its deviations», 1956, 2-10.

LACAN, J. (1960-1961) Seminario VIII , La Transferencia. Inédito.